





# PIPO ROCUANT Y LA MUERTE DE OTROS 12 PERIODISTAS

La muerte rondó en torno a Edmundo Bello y se le entró de su pistola, en febrero pasado. Desde entonces ha dado su abrazo a trece periodistas en cinco meses.

El último es Héctor Rocuant, a —veámoslo— el miércoles.

Veamos la lista impresionante, que la muerte se ensaña por parecer un uno u otro grupo humano? genas de gritar "presente" a cada uno. El periodista menciona tratos amistosos con la muerte ajena, y si asusta a ratos la propia, lo hace así con maldiciones propias del

—Joaquín Edwards  
—Presente!  
—Gonzalo Quesada  
—Presente!  
—Ernesto Ruiz  
—Presente!  
—Carlos Alzola  
—Presente!  
—Roberto Landosio  
—Presente!  
—Enrique Mandaca  
—Presente!  
—Robespierre Valenzuela  
—Presente!  
—Adriana Seale  
—Presente!  
—Roberto Lano  
—Presente!  
—Jorge Garay  
—Presente!  
—Víctor Bianchi  
—Presente!  
—Eusebio Castro  
—Presente!  
—Héctor Rocuant  
—Presente!

Jorge Garay era periodista Mípico, quin Edwards, de todo. Mípico adoró. Adriana Seale se transformó de señora en boda gremial. Roberto Lano era el apasionado por el progreso las provincias. ¡Pobres gentes! Víctor Bianchi dibujaba, escribia, editoraba y, sobre todo, reía. Los tratos de trago con la muerte fueron heróicos. Sabía que iba a morir, arregló sus cosas, fue a La Serena a ver a su herre, convivió con sus hijos, se vistió luto, no dejó de venir a este diario casa. Murió pálido y transparente, delgado como nunca (no lo) y misterioso como siempre. Cada

de Coriolis Sanhueza y, por cierto, de Aviación Uruguaya. Pero quizás aquél "Torrado" no hubiera sido lo que fue sin la chispa humanitaria de Rocuant. Lo llamábamos Pipo, porque tenía la nariz puntiaguda y la simpatía y agilidad mental del personaje que hacia la propaganda de los cigarrillos "Populares". Era transilúcio. Nunca una cábala. Siempre una sonrisa. Un cuerpo frágil, con enfermedades al corazón y a los pies —hay que decirlo— y una mente amplísima de pensador que se dividía con la farandulera vida. Se impuso sobre debilidades y miserias. Es curioso. Los tres oradores que lo despidieron hablaron corto, bien y sin cosas de más. Y los tres pronunciaron la palabra señorío.

Lo tuvo sin sombreros enhuachados, lo transmitió en la palma de la mano abierta.

Era un dueño. Un día llamó por teléfono a René Ríos, el talentoso caricaturista de Coedosito. Ríos, que se firma Pipo, trabajaba en la oficina publicitaria de José Estelania:

—¡Aló, Pipo? ¡Está Pipo? Habla Pipo. No es papá.

Le gustaban los chistes sencillos. Pero lo sorprendió una noche antigua en que había descubierto a Sarita. Tardó vi tal exaltación. El joven que hacía obriga viviana había recibido un impacto.

Fue de la época de los que vamos siendo "antiguos periodistas" o "conocidos periodistas". Es nuestro sino. Los militares, cuando mueren, son "pandomerosos". Los jefes, "integerrimos". Nosotros nos volvemos "antiguos" o "conocidos" y nada más.

Volvía con Mario Vargas Rosas, con Carlos Alberto Martínez. En el cementerio había hablado con el gran Lucha Cároba y con el gran Américo Vargas. Señal a Pipo al lado nuestro. "Ya somos trece —pensé que decía—. ¿A quién le estará echando el ojo la muerte ahora?"

En el trayecto nos topamos con un periodista joven. Nos oyó hablar.

—De qué funerales vienen?

—Del de Pipo.

—¿Qué Pipo?

—Rocuant.

—No lo conozco.

Y una generación viene y otra generación va. A Pipo, el "transilúcio", no

# **Pipo Rocuant y la muerte de otros 12 periodistas [artículo]**

## **Juan Tejeda.**

Libros y documentos

### **AUTORÍA**

Tejeda, Juan, 1915 ó 6-1972

### **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1968

### **FORMATO**

Artículo

### **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Pipo Rocuant y la muerte de otros 12 periodistas [artículo] Juan Tejeda.

### **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

### **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile